

Comentario Seglar al Evangelio del Domingo 29 del Tiempo Ordinario (20 de octubre de 2013)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Lucas 18, 1-8

Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: "Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario." Por algún tiempo se llegó, pero después se dijo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara." Y el Señor añadió: "Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?"

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

El mensaje de esta perícopa es claro: tenemos que orar siempre sin desanimarnos (v. 1)

No es la primera vez que Jesús, en este evangelio, enseña sobre la oración. Ya en el capítulo 11 ofrece una lección.

Hoy Jesús ilustra la necesidad de constancia en la oración con una parábola, exclusiva de Lucas.

Como las mujeres no podían alzar su voz en los procesos judiciales, las que se quedaban sin hombres en el hogar no tenían forma de hacer valer sus derechos, de ahí que esta viuda acuda directamente a la casa del juez, un juez que no le importa la opinión de los demás ni la de Dios, que no tiene interés alguno en que se haga justicia.

Si la viuda indefensa consigue justicia del juez sinvergüenza es por su constancia, que es la virtud que Jesús quiere en la oración de sus discípulos.

La traducción litúrgica pone en boca del juez esta razón para hacer caso a la viuda: "no vaya a acabar pegándome en la cara". No es que el juez tema por su integridad física, sino que usa una conocida expresión pugilística para ilustrar su situación, y se refiere a las complicaciones sociales que puede acarrearle la insistencia de la viuda. La mujer indefensa ha logrado que el juez termine temiendo a los demás, cosa que en principio no le importaba.

El último verso cambia el tono de la parábola y se refiere a la última venida de Jesucristo. Está en

consonancia con la perícopa anterior que habla sobre el final de los tiempos, y que la liturgia se ha saltado.

Si en la parábola considerada en sí misma "hacer justicia" significaba valer los derechos de una persona indefensa de la que otros se habían aprovechado, en el contexto en que está situado significaría entrar en el reinado de Dios.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?



DESDE LA FAMILIA

(mujer, casada, trabajan ambos, una hija, ella pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

¿Cuántas veces flaquean nuestras fuerzas, nos desalentamos, todo parece que va en nuestra contra....? Muchas, demasiadas diría yo, son las veces que dejamos de pedir, dejamos de tener fe. Y Dios vuelve a decirnos: FE, tened FE, pedid con FE, ¿cómo voy a negaros nada?, yo os daré el consuelo, y la paz, y la serenidad, ¿cómo voy a negarle la tranquilidad, la ternura, la paciencia, el cariño... a mi hija cuando me lo demanda?, pues Dios menos todavía.

Él nos da sin medida, pero no podemos perder esa "dependencia" de Dios, no debemos perder lo que nos tiene unidos y en continua relación con Dios, la oración. Orar, Orar y Orar, y después Orar. Dios centro de nuestras vidas, Dios presente en nuestras vidas, Dios guía de nuestras vidas por medio de la oración.



TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro Misericordioso, porque Tú escuchas y atiendes siempre nuestra oración, concediéndonos lo que necesitamos en cada momento.

Te damos Gracias porque eres Dios Padre Bueno que nos amas y nos proteges con tu Misericordia y Ternura.

¡Te damos Gracias porque Tú jamás de olvidas de nosotros!

Ayúdanos Tú a no alejarnos jamás de tu Amor y a saber acudir a Ti siempre que te necesitemos.

Ayúdanos Tú, Dios Padre Bueno, a ser insistentes en la búsqueda diaria de la justicia y en la defensa constante de las personas más débiles y necesitadas de nuestra sociedad.

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro Misericordioso, porque Tú nos invitas hoy a sostener y a profundizar nuestra fe a través de la oración constante y de la escucha de tu Palabra.

Dios Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros, y no nos dejes caer en la tentación del pesimismo ni la desesperanza,

ni jamás permitas que nos desanimemos en la construcción de un mundo más justo en el que prevalezcan los valores del Evangelio. Llénanos Tú, Dios nuestro, de ánimo y fortaleza para predicar siempre tu Evangelio y tu Reino de Vida por todos los lugares del mundo, y a cada una de las personas que necesiten encontrarse contigo para conocerte mejor y amarte cada día más a Ti, Dios Padre Bueno. Te pedimos hoy, día de la celebración del DOMUND, especialmente, por todos los Misioneros repartidos por todos los lugares del mundo, para que sigan cada día propagando la Fe sin cansancio ni desánimo, con insistencia, y sin desalentarse jamás en su alegre tarea misionera. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Quizás este apartado, el de la "actio", después de leer la lectura, resulte más difícil encontrarle un sentido práctico...Pues nada más lejos de la realidad, el Señor nos invita a ser constantes e insistentes en la oración, en pedirle lo que necesitamos con una confianza en que, a buen seguro, para un Dios que es justo, nos lo va a conceder. Pero claro, ahí está el detalle, el Señor es justo y por tanto, nos lo va a conceder si realmente lo considera justo y conveniente. Es difícil aceptar esos "renglones torcidos" que Él escribe en nuestra historia, en momentos de dolor, de muerte, de enfermedad, de paro...Por algo será...Nuestra confianza debe estar en que "todo lo permite Dios para nuestro bien, y sólo para eso". Esto debemos repetirnos siempre, y confiar en Él.

Aprovechando la ocasión, tengamos presente el DOMUND, las misiones, la ayuda a los más empobrecidos, que no sólo necesitan ayuda económica, sino también espiritual. Para ello hay que financiar también ese apostolado. Y la cosa de pedir, cuando no es para uno mismo, sino para otros, como que nos da menos vergüenza, y además es un testimonio para los chavales que nos acompañan pidiendo y para la gente que nos ve implicados en esta loable labor.

Igual podíamos hacer en nuestra oración, que sea sobre todo de intercesión por las necesidades de los demás, las nuestras...no importan tanto. Quizás así no nos cansemos de "molestar" al Señor pidiendo siempre por y para los demás, total, tampoco estamos pidiendo nada para nosotros, ¿no?.

Eso hará también que nos olvidemos un poco de nosotros, de nuestros problemas que, a veces nos resultan insoportables, agobiantes... El sólo hecho de salir fuera de uno mismo, de ser cada vez más sensible a las necesidades del prójimo que pasa cada día a nuestro lado, hará que entremos en otra dimensión, importa más el otro y Jesús se hace presente justo ahí.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-29-del-tiempo-ordinario-20-de-octubre-de-2013